

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SECRETARIO DEL CONSEJO DIRECTIVO DE CADIN
ING. ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASION DEL HOMENAJE A DON ISMAEL REYES ICABALCETA
EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1981.**

Querido don Ismael;
Honorables Miembros del Consejo Directivo;
Socios Miembros;
Apreciado Personal de CADIN.



La Cámara de Industria de Nicaragua -la cámara de don Ismael- lo invita este día a este salón del Hotel Camino Real en un convivio de simpatía, de estímulo y de reconocimiento a su personalidad que conjuga al hombre de éxito por derecho propio, al impulsador de la Cruz Roja Nicaragüense al servicio humanitario de nuestro pueblo y al hombre sensible; galardonado ahora como el primer centroamericano en recibir la medalla Henri Dunant, máximo reconocimiento de la Cruz Roja Internacional pro servicio humanitario distinguido. Don Ismael es ya todo un ciudadano mundial.

Hubiésemos querido hacerle a don Ismael un homenaje con la pompa, con la concurrencia y con la alegría social que la ocasión amerita porque además de recibir la medalla Henri Dunant, acaba de ser nombrado también Miembro de la Junta Directiva de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y nuestro reconocimiento a sus grandes logros debería, pues celebrarse y demostrarse con esa pompa y con esa alegría acorde a sus méritos; pero nuestro espíritu está a la vez embargado de pesar y tristeza porque tres de nuestros líderes del Cosep: Enrique Dreyfus, Gilberto Cuadra y Benjamín Lanzas, están sufriendo cárcel por defender sus principios, por defender nuestros principios -por defender precisamente a don Ismael y esta Cámara. Otros tres: Ramiro Gurdíán, Reynaldo Hernández y nuestro propio Vice-Presidente, Jaime Bengoechea, están ausentes para evitar la amenaza de sufrir esa misma cárcel, también por defender esos mismos principios, por defendernos a nosotros -por defender a esta Cámara.

Nuestro acto pues -íntimo y privado, mas como sesión de trabajo- refleja un aprecio laudatorio y sintetiza la adhesión con que nuestra Cámara acoge a este relevante nicaragüense universal que compenetrándose de las necesidades de su gente ha desplegado enormes actividades y ha hecho grandes sacrificios para cuidar precisamente de las heridas y para mitigar las penas de su pueblo.

Hombre de éxito por derecho propio. Nace en un hogar humilde. Su padre: Sastre -granadino- y como granadino, conservador, activo participante (el General Reyes Llanes, se llamaba) en la guerra constitucionalista quien es muerto en Rivas cuando Ismael, el hijo mayor, tenía apenas once años. La viuda, Ismael y su hermanita menor no reciben ayuda del partido y las necesidades obligan a doña Concepción a poner un puesto de venta de poca monta en el mercado de Managua donde Ismael comienza a esa temprana edad a asumir el puesto de jefe de familia.

Se educa donde los Hermanos Cristianos de Managua por el cariño que le brinda el Hermano Antonio Garnier quien le consigue libros usados y una gratuita colegiatura. Este cariño será siempre correspondido por don Ismael, demostrándolo al bautizar a uno de sus seis hijos con el nombre de Milton Antonio Garnier.

Entre otros empleos, trabaja como "dependiente" en el Almacén de José Benito Ramírez. Se asocia después con don Pedro Belli en Belli-Reyes & Cía. Ltda. Funda posteriormente su propia empresa: Ismael Reyes & Cía. Ltda. y se convierte con ella en el más grande distribuidor de harina de Nicaragua. Consiguió representaciones de casas extranjeras y funda para ello Ismael Reyes Comercial, distribuyendo desde Satin y Windchester; cemento blanco y agujas; vinos y Alka-Seltzer hasta Cosméticos Dralle y Mouson.

Cuando se gestaba el Mercado Común Centroamericano, empacó sus valijas y se fue a Alemania -cifrando ya los 40 años de edad- a estudiar Cosmetología preparándose así ante el surgimiento incipiente de la industria en Nicaragua con el posible deterioro del comercio de importaciones y regresó a liquidar su próspero negocio comercial para iniciar, en vez, su fábrica de cosméticos IRSA CENTROAMERICA, S. A. y creció y creció ... y recién, ya después de la guerra insurreccional de 1979, compró QUIMICA BORDEN, S. A. demostrando así sus anhelo en contribuir decididamente al desarrollo económico de Nicaragua aún en condiciones de incertidumbres y adversidades.

Nada de esto le fue fácil, su lucha fue lenta y dura. Al nacer su hijo Ismael, tuvo que conseguir unas cuantas cajas de chicles para pedalear su venta en una bicicleta y poder pagar así los gastos del parto. Para competir en un certamen de mecanografía y poder ganar el Primer Premio - como efectivamente lo obtuvo- cuando era estudiante de Comercio en la Escuela de Comercio de Don Paco Martínez, y no teniendo máquina con la que pudiera practicar, hizo su práctica en una tabla en la que él mismo le pinto el techado.

Hombre de éxito por derecho propio. Caminó toda esta larga jornada, desde ayudante de albañil, paso a paso y no de un solo brinco a como aparenta ser por mi brusca narración, Creyó que podía tener éxito y lo tuvo. Se creó una buena confianza en sí mismo y venció el miedo. Se creó para sí la acción del hábito -del hábito del trabajo y de la perseverancia. Convirtió sus derrotas en victorias y pensó bien de la gente, pensó bien en su gente, en su pueblo -a como se estila decir hoy.

Nicaragua ha sido buena con él y es por eso que la quiere, le agradece y le sirve.

Quiso servirle desde la Cruz Roja, a la que se incorporó hace ya trece años, pasando desde vocal, por todos los puestos directivos, hasta llegar a ocupar la Presidencia, hace ya casi cuatro años, de esa benéfica institución. Da su gran cuota de sacrificio y en innumerables ocasiones arriesga su vida. ¿Quién no recuerda a don Ismael -a veces en compañía de ese otro gran nicaragüense Monseñor Obando y Bravo- durante la jornada insurreccional arriesgando su vida precisamente para salvar vidas de otros?

Nicaragua ha sido buena con él y es por eso es que la quiere, le agradece y le sirve.

Cuando digo que Nicaragua ha sido buena con él -al igual que con muchísimos otros nicaragüenses- es porque de sus padres, de sus educadores, en fin de su medio ambiente obtuvo el privilegio de reconocer el valor, el derecho, la libertad y la responsabilidad del individuo; que el derecho conlleva una dosis igual de deber y que sólo se es libre para hacer lo que se debe y no lo que se quiera hacer. Por esto a don Ismael le ha valido la pena luchar.

De Nicaragua obtuvo el privilegio de reconocer que la libertad está sujeta únicamente a las leyes y que su derecho termina donde comienza el de los demás, pero que también su derecho comienza donde termina el de los demás. Que debe obedecerse a los Magistrados quienes a su vez deben obedecer únicamente a las leyes. Por esto a Don Ismael le ha valido la pena luchar.

Todas estas son las bases del Sistema de Libre Empresa; y no me refiero áridamente a libre comercio, sino a toda empresa: religiosa, política, social económica. En este caso, Libre Empresa: reconocer y ejercer el derecho de ser un hombre de éxito por derecho propio. Por esto a Don Ismael le ha valido la pena luchar.

A usted, Don Ismael, para quien Nicaragua ha sido buena no podemos decirle que para que continúe ayudándole a su querida Nicaragua a llegar a la "tierra-prometida" prometida, no habrán más dificultades que vencer y que todo será fácil. Al contrario, debemos decirle que la tarea es difícil y que cada día la carga será más pesada, las colinas a subir más empinadas. Ya usted ha dado más que su cuota de servicio y sacrificio a Nicaragua y no pretendemos convencerlo para que dé aún más, si esto no es de su propia voluntad. Pedro Joaquín dijo: "No hace falta ser héroe para ser patriota", pero le instamos a seguir buscando el objetivo de llevar a Nicaragua a la "tierra-prometida" prometida y evitar así un espejismo que realmente será árido y estéril, desesperante e injusto, fanático y esclavizante. Este es su derecho de ser un hombre de éxito por derecho propio.

A usted don Ismael, le rogamos recibir el saludo de su Cámara de Industria de Nicaragua que aplaude su espíritu pionero y progresista que encarna realidades nacionales, tal como la obra se identifica con el autor.

Este pergamino que le entregamos hoy, representa un modesto certificado de reconocimiento de sus valores que le rogamos aceptarlo como recuerdo material de este acto.

El Consejo Directivo de la Cámara de Industrias de Nicaragua, POR CUANTO: El Señor Ismael Reyes Ecabalceta, Presidente de esta Institución, ha sido honrado por la Cruz Roja Internacional con la Condecoración "**HENRI DUNANT**", como reconocimiento a su elevadas dotes de civismo y Sensibilidad Social, ACUERDA: UNIDO -Hacerle patente por este medio sus más sinceras felicitaciones por tan merecida distinción, animándole a continuar sin desmayos en su valiosa labor humanitaria. Dado en el Salón de Sesiones de la Cámara de Industria a los dieciséis días del mes de Noviembre de mi novecientos ochentiuono.

1499 palabras.-